PROGRAMA ELS JOGLARS-LA TORNA.

El 1 de Marzo de 1973 Puig Antich y el polaco Heinz Chez morían ejecutados en Barcelona y Tarragona respectivamente. Del primero se ha hablado mucho y todavía se continúa hablando, dada su condición de político. Heinz Chez, en cambio, murió como una rata ya que estaba marcado con el estigma del delincuente común. Pero la paradoja radica en el hecho de que esta ejecución se efectuó con una finalidad política, siendo "la torna" (la repetición) de la ejecución de Puig Antich, con el fin de desorientar a la opinión pública, predispuesta, en aquellos momentos, a confundir fácilmente los términnos "activista político" o "delincuente común".

La patética vida de Heinz Chez es poco conocida, sobre todo por aquellos que pudieron relacionarse con él íntimamente. Según su testimonio, Heinz era un hombre enigmático, del cual sabemos pocas cosas. Según había contado él mismo, la muerte de sus padres durante la guerra, cuando tenía cinco años, el ingreso en un campo de niños alemán, su oficio de comediante callejero para ganarse la vida, su paso errante y solitario a través de diversos países, hasta el día que disparó mortalmente sobre un guardia civil en un camping de la "provincia" de Tarragona.

Ni antes ni después de la ejecución se da a conocer nadie como familiar o amigo suyo. Se trataba, sin duda, de un auténtico solitario, que fue agarrotado sin saberse casi nada sobre las características de su persona y sus acciones (incluso su nombre parece que fuera falso).

El espectáculo se ha creado como una versión libre sobre el tema, con dos finalidades concretas: como homenaje al comediante callejero que fue Heinz Chez, y como intento de salvar del olvido una de entre tantas injusticias cometidas en nombre de eso que se llama justicia, y que confía que el polvo de los años entierre las cosas.

No queremos que sea una tragedia, sino una gran comedia de máscaras, tal como debía de ser, en el fondo, la visión de Heinz Chez, tanto de los hechos, como de las personas que le rodeaban, porque hemos de tener en cuenta que él desconocía la lengua, las costumbres, las leyes y los ritos judiciales del estado español.

Hemos querido plantear el espectáculo con simplicidad, tanto en lo que se refiere a los elementos como a la narrativa, ya que algunas de las situaciones son auténticamente reales.